

En PolHis. Revista del Programa Interuniversitario de Historia Política, Buenos Aires, Año 8, N° 17

Los lugares de la política en Argentina. Los conflictos sociales en el Neuquén (Argentina) de las últimas décadas

El objetivo del trabajo- que se desarrolla en una investigación más amplia- apunta a relacionar la conflictividad en Neuquén de las últimas décadas, con el bloqueo de su sistema político. El cerramiento partidario que expone Neuquén, sin alternancia y con fuerte control estatal sobre las clases subalternas, - el Movimiento Popular Neuquino gobierna hace más de cincuenta años la provincia -, deriva en que el conflicto en general, tanto expresado en la protesta como en las huelgas- los diferentes gremios y sindicatos, intentan desarrollar su acción fuera de los espacios tradicionales, es decir, en la calle, un territorio que hace varios años se visualiza como el mejor para comprender la sociedad, el problema del trabajo y su relación con la política y lo político.

Neuquén-conflictos-sociedad-política-calle

Places of politics in Argentina. Social conflicts in Neuquén (Argentina) in recent decades

The aim of this paper – which is developed in a more widely research- is to relate Neuquén's unrest in recent decades with the blockade of its political system. The party lock exposing Neuquén without alternation and strong state control over the subordinate classes

- the Popular Movement of Neuquén has governed the province for fifty years – causes the conflict in general, both expressed in the protest in the strike, moves to the street. The various guilds and unions try to develop their activities beyond the traditional spaces, that is, on the street, a territory that in the last years is seen as the best to understand society, the problem of work and its relation to the political and the politics.

Neuquén - conflicts - society - politics – street

Los lugares de la política en Argentina. Los conflictos sociales en el Neuquén (Argentina) de las últimas décadas

El problema

Los estudios de la protesta en Neuquén son producto – en general- de cierta particularidades que tienen que ver con una historia de la lucha de los trabajadores que expresarían la existencia de una cultura de protesta (Petruccelli, 2005; Aiziczon, 2005). Estos autores refieren que una parte de la sociedad, si bien numéricamente minoritaria, comparte valores, prácticas e interacción – más allá de las diferencias ideológicas- permitiendo intervenir, desde algunos gremios o de modo inorgánico, en la acción colectiva. Tengamos en cuenta que durante los regímenes democráticos, los movimientos de los trabajadores no permanecen en los derechos políticos y de representación, sino que avanzan hacia arenas en que se disputan el bienestar social, en el marco de las políticas estatales que lo redujeron en las últimas décadas.

La política es una práctica que resulta del movimiento de lo social en el tiempo, implica dirección y gobierno, práctica de producción y reproducción. La sociedad no deja de moverse en el tiempo y en este orden se organiza en un conjunto de lugares en donde se hace política desde lo sectorial. Es decir, la sociedad define *los lugares de la política*, los

espacios donde la acción se institucionaliza (Tapia, 2008: 54) o busca otros escenarios para expresarse.

En Argentina y en Neuquén en particular, es frecuente, que el conflicto adquiriera distintas formas, se desarrolle en diferentes tiempos, lugares y espacios y no es posible desvincularlo del propio despliegue e intento de resolución de las contradicciones del capitalismo. Los conflictos sociales no son el problema, el problema es la incapacidad del sistema político para encauzarlos (De Riz, 2008: 41)

En este sentido, el objetivo del trabajo apunta a relacionar la conflictividad en Neuquén de las últimas décadas con el bloqueo de su sistema político. El cerramiento partidario que expone Neuquén, sin alternancia y con fuerte control estatal sobre las clases subalternas, - el Movimiento Popular Neuquino gobierna hace más de cincuenta años la provincia -, deriva en que el conflicto en general, tanto expresado en la protesta como en las huelgas- los diferentes gremios y sindicatos, intentan desarrollar su acción fuera de los espacios tradicionales, es decir, en la calle, un territorio que hace varios años se visualiza como el mejor para comprender la sociedad, el problema del trabajo y su relación con la política y lo político.

La sociedad de ‘doble conducta’

Recordemos que a comienzos del siglo XX, la población en Neuquén mostró un crecimiento, casi sin interrupciones, que tuvo dos momentos de inflexión. En primer lugar, a comienzos de ese siglo cuando los habitantes de este espacio se incrementaron por la llegada de migrantes trasandinos y de los provenientes de Europa; no obstante, los llegados del otro lado del Atlántico no tuvieron la importancia de los migrantes internos. En el

segundo momento, desde los años '70, se produce una oleada migratoria desde varias provincias argentinas, en particular desde el Litoral que proporciona una cifra significativa, Neuquén pasó de 14.000 habitantes (Censo 1895) a 380 mil (Censo 1991), es decir, la población se multiplicó veintisiete veces en esos años (Perrén,2008:2). En ese último año, la densidad poblacional de Neuquén era de 4.1 habitantes por km², escasa ocupación del territorio que crecía en la medida que se dinamizaba la economía. La población se ubicó en los diferentes anillos que se iban conformando desde el denominado centro-centro de la ciudad de Neuquén (alrededor de la casa de gobierno) hacia el oeste y el este, siempre dentro del departamento más importante, el Confluencia. Emergieron distintos barrios, jurisdicciones, comunidades que, a partir de los esos años, permitieron a argentinos y extranjeros de países limítrofes, constituir comunidades caracterizadas por sus propuestas y acciones a efectos de concretar reivindicaciones.

Migrantes internos argentinos en Neuquén- Provincia de su origen

Provincia de origen	Años		
	1965-70	1975-80	1986-1991
Río Negro	23.3 %	30.3%	26.9 %
Buenos Aires	19.4%	20.5%	27.95%
Córdoba	12.0%	4.7%	5.3 %
Ciudad de Buenos Aires	10.4%	7.9%	6.4%
Mendoza	6.3 %	7.7%	8.8%
Otras	28.7%	29.1%	24.7%

Fuente: Indec, 1998.

Asimismo, la ubicación geográfica de Neuquén lo conectó con otras regiones, Chile en especial; hacia el 2001, los datos censales indican la presencia de 39.567 habitantes de origen chileno sobre un total de 48.578 extranjeros. El 64 % de los chilenos de la provincia residen en el Departamento Confluencia, donde se encuentra la capital neuquina: 29.863 sobre un total de 314.347, que se emplean básicamente, en construcción, fruticultura, tareas en casas particulares, petróleo y comercio (Benclowicz y Aiziczon, 2015:85). Los chilenos jugaron un papel particular, porque se instalaron en jurisdicciones alrededor del centro capitalino, conformando barriadas, muchas de ellas, desarrollaron luchas por cuestiones políticas y para definir el reconocimiento en sus asentamientos.

Recordemos que la caída y muerte del presidente chileno Allende y la dictadura de Pinochet, tuvo amplias y variadas repercusiones en Argentina y en la región del alto valle de Río Negro y Neuquén. La actitud del gobierno argentino – el peronismo de los años '70 durante el interregno de Lastiri reconoció al régimen militar trasandino y no rompió relaciones diplomáticas-, contrastó con el claro rechazo del poder legislativo. La política de desprotección hacia los exiliados chilenos en la embajada argentina en Santiago y el encarcelamiento de los que llegaban a Ezeiza generaron importantes reclamos que llevaron al propio Perón a otorgar respuestas complejas frente a la masiva llegada de personas. Su estrategia no estuvo exenta de vaivenes ya que combinó la protección de los refugiados chilenos bajo la órbita de la política migratoria a cargo de Lelio Mármora con un acercamiento al gobierno de facto, gestionándose un encuentro – entre ambas partes - que se concretó en mayo de 1974.

Las provincias limítrofes, en este caso, Neuquén, fue escenario del ingreso, asentamiento y otras diversas formas que adquirió el exilio chileno en Argentina

(Azconegui, 2014: 215-250). Es decir, antes y durante los años setenta, el país fue un receptor importante por su cercanía geográfica, que combinaba las perspectivas laborales con el tema político-represivo.

La sociedad neuquina, en particular desde que se convierte Neuquén en provincia (1955)¹ es (y fue) sumamente heterogénea. Ello se debe, minoritariamente, a la población originaria, a los inmigrantes extranjeros, especialmente chilenos y a los migrantes internos. La intervención del Estado nacional en este espacio originada en la concreción de obras pública por el establecimiento de empresas de esa índole, permite una importante radicación de personas y familias, sectores medios y populares de otras provincias y de países vecinos. Los datos censales son demostrativos de lo enunciado. Es decir que el rol del Estado nacional en las obras públicas y empresas (YPF, Gas del Estado, Vialidad, El Chocón, Hidronor, Hidroeléctricas) tuvo una incidencia significativa en los años de referencia.

Jurisdicción	1970	1980	1991	2001	2010²
Neuquén	154.470	243.850	388.833	474.155	551.266 ³

Fuente: Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Neuquén

Por lo tanto, el escenario neuquino se caracterizó en las últimas décadas por considerarse una provincia joven, con sectores que impactaron e influyeron en cierta

¹ Recordemos que como otros espacios en el norte y en sur, Neuquén fue Territorio Nacional, entre 1884 y 1955, en que se convierte, en una nueva provincia argentina.

² Años censales

³ Total de habitantes en la provincia

politización de la sociedad, derivando en conflictividad social, para el momento periodizado en esta propuesta, importante desde los años '80.

Recordemos que el conflicto – entendidos como un enfrentamiento o choque intencionalmente entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan los unos hacia los otros una intención hostil , generalmente acerca de un derecho que para mantener, afirmar o restablecer trata de romper la resistencia del otro. Ayuda a sostener la democracia, porque implica tensiones que se materializan con nuevos actores y nuevos modos de intervención poder en la calle. El movimiento en la calle, precisamente, configura el costado informal de la vida democrática; por ello, ningún problema puede ser despejado sin atender a lo político y se debe dirimir con un acuerdo razonable (Quiroga, 2010: 12). El conflicto introduce una ruptura y al mismo tiempo desbloquea la situación, porque en general pone súbitamente a las partes en presencia de lo que realmente se dilucida, de las consecuencias y de los riesgos. Es un estado de incertidumbre con fases de expansión o de recesión y su duración depende la capacidad de resistencia de las partes (Freund, 1983:59)

En las últimas décadas la sociedad argentina desarrolló varias estrategias y expresiones: paros generales, saqueos, cortes de rutas y vías públicas e incluso, en algunos centros urbanos, los cacerolazos como fenómeno del 2001. En efecto, desde el restablecimiento de la democracia, se produjeron más de 30 paros generales (Trece en el gobierno de Alfonsín; seis durante el de Menem; nueve con De La Rúa y tres con Duhalde) (Nueva Mayoría, 2013). Es decir se parte de la forma clásica de los conflictos laborales a manifestaciones que irrumpen en el país como producto de la hiperinflación de 1989 a la demostración aún más vigente que es una forma de protesta utilizada por todos los sectores sociales, aunque la supremacía lo tenga – más allá de la táctica tradicional sindical - la huelga de los

sindicatos, acotadas o generalizadas. Desde cada lugar, según sea el oficialismo u oposición se califica el conflicto como ‘maniobras de la oposición’ o freno al ajuste de los trabajadores⁴.

Argentina es uno de los países de alto nivel de sindicalización, por ejemplo, en los años '90, a pesar de las consecuencias de la dictadura y la política; estaban sindicalizados: el 36% de los asalariados en blanco del sector primario y el 67% de los estatales, manteniendo un importante capacidad de convocatoria y de articulación en la acción de distintas fracciones populares (Iñigo Carrera, 2013: 1-6). Asimismo, acordemos la importancia y acción de la CTA (1996), que sumó a los trabajadores desocupados, aunque el gran tema en cuestión en el espacio del trabajo argentino fue la ruptura del modelo de central única⁵. Esa desarticulación del activo militante, sindicatos, grupos y partidos políticos, con el agotamiento del modelo sindical que había instalado el vanguardismo por décadas; derivó a que gran parte del mismo se adaptara y re funcionalizara al nuevo régimen de acumulación y convocatoria del régimen político (Uocra, LL y FF, Empleados de Comercio, Supe, entre otros) asociándose como co-propietarios a los emprendimientos económicos, un sindicato coligado al bloque de poder con más negociación que confrontación. Si bien la conflictividad luego del 2000 descendió, los ciclos de alzas y bajas tuvieron varios lugares, espacios, provincias en las que se materializó.

La huelga es una forma de protesta en la que sus participantes dejan de realizar la actividad que ejecutan normalmente en perjuicio de aquellos a los que dirigen sus reivindicaciones o sus quejas. El tipo más importante y extendido es la suspensión

⁴ Es de hacer notar que en los últimos años, irrumpe un nuevo fenómeno de convocatoria, reunión y manifestación a través de las redes sociales que se convierten en las que gestan, desarrollan y plasman la protesta social

⁵ En el momento de la escritura del presente artículo, hay cinco centrales obreras.

colectiva de su actividad por parte de los trabajadores con la finalidad de concretar mejoras salariales y sociales y es el medio legítimo del que disponen los ciudadanos a través de sus organizaciones sindicales. Así, Neuquén, una provincia del norte de la Patagonia, de frontera, con un partido hegemónico-predominante de más de medios siglo en el gobierno y en el poder, es un caso interesante sobre el cual proponer reflexiones.

En primer término, los presupuestos de varios autores que analizaron algunos de estos temas, plantean siguiendo la teoría de Bourdieu, que a partir de los años '90 en el país se había constituido en *un campo de protesta* (Auyero, 2002:15). En ese orden, estudian las acciones conflictivas en Neuquén en sus diversas manifestaciones y desde diferentes ángulos teóricos (Petruccelli, Aiziczon, Perrén, Bonifaccio, entre otros). Es que en el estado neuquino se produjeron acciones colectivas con diversas situaciones de conflicto – en formas diferentes- en diálogo con las experiencias nacionales⁶, en las que cabe destacar las puebladas, las huelgas de los docentes, de los trabajadores de salud pública, la puesta en producción bajo control obrero de una ex cerámica, Zanón, de modo que es indudable que se da en *este lugar* un entramado de protesta (Beliera, 2013:181), que es denominada “contracultura” (Petruccelli, 2005:22).

Los nuevos lugares de la política -según nuestro criterio – se dan por varios entrecruzamiento de factores, entre otros, la hegemonía-predominio de un partido Estado (Favaro- Arias Bucciarelli, 1999: 255-275), la economía de enclave (Favaro-Arias Bucciarelli, 2008: 95-119), el crecimiento demográfico explicitado más arriba y la centralidad de los partidos (la izquierda tiene a Neuquén como campo de experimentación

⁶ Entre otros, los trabajadores de la salud con los del Hospital Garrahan (Bs.As.); la activa y permanente participación de los obreros de Zanón, no sólo en los Encuentros Nacionales de Fábricas Recuperadas; la nacionalización del reclamo por la Ley Federal de Educación, donde ATEN tuvo una participación fundamental.

de la política combativa) y en particular, de los sindicatos; la presencia de inmigrantes y migrantes internos; el posicionamiento que tuvo la Iglesia neuquina con De Navares, en el contexto de una provincia sin alternancia partidaria; en que la ‘oposición’ se desplazó en parte desde lo partidario a lo sindical, situación que los convirtió en los principales artífices de la misma.

Hay un idea bastante generalizada en distintos actores sociales en Neuquén respecto que el conflicto social puede ser capaz de modificar las relaciones de fuerza en el campo de la política (Beleira, 2013:187). Ahora bien, la objetivación de estas acciones, se concentran, en la capital provincial (ó Dpto Confluencia en términos generales); los pueblos y ciudades del interior provincial por su distancia respecto de la ciudad de Neuquén, quedan influídos y/o adhieren.

Una cuestión a destacar es que Neuquén moldeó las estrategias de la conflictividad en los años '90: el ‘movimiento’ piquetero (Favaro-Arias Bucciarelli-Iuorno, 1999: 277-292) y la resistencia de los docentes (Petruccelli, 2005), como también es altamente significativo la lucha de los trabajadores de la salud (Belleira, 2016). En este aspecto, los docentes y su organización sindical (Ate) ocuparon y continúan haciéndolo un lugar central de lo que en otro trabajo se denomina ‘contracultura de protesta’ (Petruccelli, 2005: 21-28), debido a que dentro y fuera de la acción de ATE, el sindicato que aglutina a los docentes de Neuquén en los diferentes niveles y modalidades, activos y jubilados, funciona en un sistema de asambleas para cada resolución que se debe informar. Tiene muchos afiliados, fundado en 1982 por una confluencia de sectores ‘progresistas’, pluralista y democrático [...] que “Dentro de Neuquén se ha colocado con claridad como una fuerza opositora a los gobiernos del MPN”, “Dentro del Estado, pero en contra...” (Petruccelli, 2008: 5-12). Sería

importante recordar el concepto que se planteó en estudios anteriores en los que definimos la vinculación entre el MPN y el estado, su imbricación, como una interpenetración de ambos, como *estatalización del partido*, (Favaro-Arias Bucciarelli, 1999:269). Sería interesante re pensar si lo expuesto más arriba, tiene que ver en que en una provincia donde predomina el clientelismo, son precisamente, los docentes (por la forma de ingreso) y los que se integran en el sistema de salud, que no aparecen, por lo menos mayoritariamente, como enclaves del clientelismo (Petruccelli, 2008:12).

Los datos varían según el número de conflictos, protestas o huelgas de los sindicatos estatales (ATE, ATEN y UPCN). Le siguen los ministerios, como el de Desarrollo Social, el de Desarrollo Territorial, el Ente Provincial de Energía y el Ente Provincial de Agua y Saneamiento, el Área de Gobierno, de Trabajo, de Justicia y Derechos Humanos y Obras Públicas (Río Negro, 2010: 8). Es una provincia estatizada en términos de un *estado empleador*. El empleo público y la distribución de ayudas sociales son dos formas con las que cuentan los gobiernos emepenistas para asignar beneficios selectivos a los votantes (Polischuk y Quayat, 2013).

El número de empleados que tiene la provincia sigue siendo alto en la actualidad, cuando se lo compara con otras jurisdicciones, como Río Negro o Mendoza. Son 62.2000 trabajadores provinciales a los que hay que sumarle las empresas públicas, los municipales y aquellos que están en comisiones de fomento; ello permite considerar que alrededor de 85.000 estatales trabajan hoy en Neuquén. Es decir, cuatro empleos de cada diez son sostenidos por el estado y representan el 62% del total de los ingresos a la planta estatal en la provincia (Río Negro, 2015: 1-3. Serie Suplemento Económico). La masa salarial destinada a los empleados estatales representa aproximadamente la mitad de la PEA de la

provincia; la recaudación de Neuquén se conforma por las regalías hidrocarburíferas, la coparticipación y los subsidios. El Consejo Provincial de Educación es el organismo que emplea la mayor cantidad de trabajadores, muchos de ellos son de planta permanente; le sigue en cantidad los empleados Salud y luego la Policía.

Los conflictos relevados en función de la publicación realizada por los diarios regionales⁷, detectaron que durante el año 2015 los problemas en Neuquén mantienen una tendencia creciente; la mayor conflictividad fue generada por los gremios estatales (un 53.4% del total registrado); hubieron, por supuesto otros hechos de menor intensidad; en el sector privado fueron el 19% del total; 28% de vecinos, desocupados, cesanteados, piqueteros y organizaciones sociales. El mes de mayor conflictividad fue abril del 2015, *lo cual convierte a Neuquén en la tercera provincia de la Argentina con mayor tasa de conflictividad*, después de Tierra del Fuego y Santa Cruz; este dato plantea a la provincia de referencia⁷, con cortes de vías públicas por habitante casi el triple de las que se realiza en la ciudad de Buenos Aires, una jurisdicción, naturalmente conflictiva, ya que allí se encuentra la sede del gobierno nacional y las casas centrales de las principales empresas residentes en el país. Los gremios estatales en Neuquén, duplican el registro de lo que acontece a nivel nacional (53.4% vs 19%).

Tengamos en cuenta que por una parte, en un repertorio de protestas, en tanto conjunto de medios de los que se dispone para realizar reclamos, tiene ver no sólo con que es el medio del que se ubica para efectuar los reclamos, sino porque está íntimamente vinculado

⁷ACIPAN, creó un Observatorio Económico en la ciudad de Neuquén, el que realizó un relevamiento de conflictos, en función de los datos provistos por los diarios Río Negro, La Mañana y el portal de noticias Diariamenteneuquen.com. Tengamos en cuenta que los datos son recogidos por la Asociación de Comercio, Industria, Producción y Afines de Neuquén, que agrupa a las fracciones de la burguesía neuquina dedicada a la actividad de servicios, comercio principalmente y cuyo consumidor básico es el trabajador estatal y por otra parte, que los datos provienen de la prensa local: el diario de Río Negro, de tendencia radical y los otros pertenecen al partido dominante en Neuquén. En Acipan, *Informe de conflictividad social de la provincia de Neuquén*, Observatorio Económico Neuquén, 2016, N° 4.

al aprendizaje de los actores del reclamo. Los obreros, utilizan básicamente la huelga, porque es la herramienta que incorporaron en su proceso de aprendizaje en el ámbito laboral, básicamente industrial para el mercado interno y externo. Neuquén, no tiene casi obreros industriales, excepto los de la industria del petróleo y de la construcción. Asimismo cualquier repertorio al decir de los estudiosos del tema, implica una variedad de factores (Citado por Farinetti, 1999: 4-6). Las oportunidades políticas, para ese repertorio de protestas, se vinculan al sistema político al que debe considerarse en todos sus aspectos, tanto estructurales como dinámicos. Es decir, no es posible descartar las posiciones que adoptan los actores según la permeabilidad del sistema de partidos y se relaciona a la propia estructura institucional del mismo, para nuestro caso, el sistema político en Neuquén.

Es real que las demandas se materializa en todas las provincias, se sintetizan en la defensa del empleo y el salario; se expresan en movilización y concentración en las calles, con alcance localizado o no, no derivan en movimientos políticos estables y el destinatarios es el gobierno provincial y los dirigentes y/o políticos locales. Se atacan los 'lugares' símbolo de los poderes locales, no necesariamente los edificios en nuestro estudio de caso, por lo cual la construcción peculiar de lo público es diferente en cada espacio (Ibíd: 20). El lenguaje de la protesta o de las huelgas es siempre la interpelación al Estado y cortar la calle es dividir a la subinstancia local; cortar la ruta es dividir a la instancia nacional. La movilización de los diferentes actores en la calle, es un modo de acción cuya causa fundamental tiene que ver con la insuficiencia de la protección pública y del sistema institucional (Quiroga, 2010:40)

En última instancia, el interrogante es cómo la sociedad neuquina organiza el reclamo de sus peticiones?, qué prácticas y lógicas se visualizan y los modos de lucha?. Pero el gran

interrogante es explicar por qué definir a la sociedad neuquina, como una sociedad de doble conducta? Porque lo que se observa es un doble juego, se vota mayoritariamente lo que se cuestiona. Expresa buscar algo nuevo, pero la realidad es que queda lo que está, como el conservadorismo de la sociedad y la forma 'sutil' con que el partido-estado se relaciona con los diferentes actores sociales: a los sectores subalternos, subsidios, medios materiales, ingreso al estado (planta transitoria por años) y muchos beneficios más en las diferentes coyunturas tanto políticas como sociales. No es un nepotismo ni la fracción burguesa con acceso al gobierno y al poder tiene un origen "oligárquico", - como los estados del norte argentino- , antes bien, esta clase o fracción de clase se juega los contratos y los servicios con el estado y los sectores medios, una franja social que se amplió en los últimos años, se expresa orgullosa de lo que tiene. Ello asume como efecto una alta dependencia al estado y se plasma en el control social que éste ejerce sobre la sociedad (Universidad Di Tella, 2011). En definitiva, el gobierno de la sociedad neuquina, no está ejercido por la clase propietaria dominante en cuanto clase y por sí misma, sino por un bloque político articulado por uno o varios sujetos políticos diversos a la clases, aunque tengan nexos con sus miembros (Tapia, 2009:14).

Neuquén y la economía de enclave

La Patagonia, un tercio del territorio nacional, cuenta con la ventaja de disponer de valiosos recursos naturales explotables y hace a la direccionalidad de la intervención estatal de la instancia nacional y del propio capital extranjero.

En este orden, la cinco centrales hidroeléctricas (El Chocón, Arroyito, Alicurá, Planicie Banderitas y Piedra del Águila), emplazadas en el área ribereña que comparte con la

provincia de Río Negro, desempeñaron un rol fundamental en el sistema eléctrico argentino cubriendo el mayor porcentaje de la oferta hidroeléctrica nacional, de la cual, la provincia recepcionó el canon o regalía, permitiendo cierta unidad entre funcionamiento fiscal de Neuquén y exportación energética, ya que gran parte del presupuesto neuquino así lo evidencia, acentuándose en las últimas décadas. La magnitud de las regalías convierte a los recursos hidrocarburíferos en elementos movilizados del funcionamiento provincial sobre el que se posiciona el estado neuquino (Gorenstein, 1994:47).

Estas construcciones impactaron sobre la población urbana y rural de Neuquén, pero también de Río Negro, provocando procesos de reasentamiento poblacional. Las razones fundamentales de estos asentamientos tiene que ver no sólo con las escasas posibilidades de absorción de empleo por parte de las áreas centrales del litoral y pampa húmeda en el contexto de la retracción que venía emergiendo en la economía nacional, sino las perspectivas de inserción en el mercado de trabajo que ofrecía el espacio norpatagónico, en especial en la actividad pública, pero también en la privada.

La economía creó las condiciones de atracción de población que se reflejó en las oportunidades de empleo y de acceso a servicios sociales básicos que se relacionaron con la calidad de vida de las personas. En realidad, desde su efectiva integración territorial y económica al área central, el espacio neuquino continuó – definido en los años 1980 - como productor de energía⁸. A la crisis provocada por las políticas de ajuste, privatización, apertura externa y desregulación de mercado, se le sumó la aparición de nuevos negocios privados que reactivaron los procesos de acumulación y concentración de capital, como el

⁸ Con el descubrimiento y puesta en marcha del yacimiento de Loma de la Lata en la cuenca neuquina (1977) (Favaro, 1999:225-253).

caso de los yacimientos hidrocarburíficos nuevos: Vaca Muerta⁹. En la historia reciente se despliegan nuevas condiciones en el negocio de los hidrocarburos, en particular los que se encuentran bajo la órbita del estado neuquino y con el nuevo rol de YPF en las provincias. Esta situación provoca que la provincia del Neuquén continúe siendo exportadora energética y su inserción productiva en el esquema nacional define, histórica y estructuralmente el estilo, potencialidad y ritmo de crecimiento económico (Gorenstein, 1994: 57).

En la medida en que aumentó la población radicada en Neuquén, se acrecentó la demanda de servicios (salud, educación, vivienda) y se intensificaron las huelgas y los conflictos de sectores medios y populares en las reparticiones estatales nacionales y provinciales, que a su vez requirieron más y mejores servicios. En este sentido, el estado provincial ejecutó política de bienestar y la educación, la salud y la vivienda fueron durante años prioritarias. Se transfirieron más servicios de la Nación a la Provincia, como la educación primaria (1978) sin estar acompañados del presupuesto, se restringieron los beneficios – observándose oscilaciones en la división economía del gasto público provincial- y los rubros se ven afectados. De todos modos, las últimas décadas se visualiza el crecimiento de la construcción pública tanto de obras ejecutadas por el Estado nacional como por el local. A lo descripto hay que incorporar los beneficios concretados en estas áreas por la promoción industrial de los años 1970 en radicación de ramas industriales como cerámicos, cemento y petroquímicos.

⁹ Vaca muerta es un yacimiento en el departamento de Añelo (con dos localidades importantes: El Chañar y Rincón de los Sauces). Datos aportados por los registros civiles del Neuquén, muestran un aumento del 133% de cambios de domicilio en esas localidades respecto del 2010. El 59% de las personas elegían diariamente la capital neuquina – como primera ‘parada’ en busca de un futuro mejor (*La Mañana*, 2014). Era una migración hacia las localizaciones donde se encuentran los yacimientos de petróleo; distinta a la de décadas anteriores, con presencia de sectores populares más vinculados a la búsqueda de fuentes de trabajo, que en la actualidad se retrajo a la espera de definiciones de política económicas e inversiones.

El gobierno provincial emprendió y, en parte, ejecutó un plan de obras públicas encaminado a dotar de infraestructura vial¹⁰ y servicios básicos urbanos¹¹. Por otra parte proyectó la instalación de parques industriales en la Capital, Cutral Co y Zapala¹²; gestionó la concreción de planes de vivienda para la capital¹³, políticas que junto a la inauguración del aeropuerto internacional y la nacionalización de la universidad provincial -creada en 1964-, comienzan a otorgar a la ciudad de Neuquén el carácter de centro prestador de una variedad de servicios (administrativos, comerciales, educativos, financieros), siendo a la vez sede de reparticiones públicas nacionales y empresas privadas. En otros aspectos del accionar estatal, se conciben empresas públicas vinculadas a la explotación de los recursos forestales CORFONE (Corporación Forestal Neuquina SEP, 1974) y mineros CORMINE (Corporación Minera Neuquina SEP, 1975) y a la recuperación, promoción y comercialización de la producción artesanal mapuche (Artesanías Neuquinas SEP, 1974).

Adquiere, en la expansión del aparato burocrático, un lugar preponderante el establecimiento del Consejo de Planificación. Desde su conformación, el ente establece fluidas relaciones con organismos y programas nacionales e internacionales que contribuyen a afianzar los paradigmas e ideas corrientes en torno al mejor y más racional aprovechamiento de sus potencialidades productivas; creando, a la vez, condiciones favorables a la constitución de redes en las que se articulan grupos de asesores técnicos,

¹⁰ Hasta la década de 1970 la infraestructura en caminos es sumamente deficiente. Neuquén, con una superficie de 94.000 km² dispone de apenas 2700 kilómetros de caminos, solo 213 km pavimentados. En la década de 1980, la red se extiende a 5862 km, aunque el 80% de los caminos provinciales continúan siendo de tierra o enripiados y el mayor avance se observa en las rutas nacionales.

¹¹ En 1972 la población sin agua corriente en el hogar alcanzaba casi el 50% en los núcleos urbanos

¹² Aunque se ejecutan las obras, serán los regímenes nacionales de promoción industrial (leyes 21608/77 y 22876/83) sumado a los incentivos provinciales y la reconversión de la fruticultura en el Alto Valle de Río Negro, los elementos que incentivan la radicación de importantes establecimientos fabriles en el parque industrial capitalino.

¹³ El déficit habitacional que en la década de 1960 se exterioriza en una escasa y precaria oferta, comienza a revertirse por la acción de los créditos otorgados por el Banco Provincia del Neuquén a inicios de los setenta y se intensifica con la creación del IPVU (Instituto Provincial de Vivienda y Urbanismo) en 1977.

funcionarios políticos, expertos en desarrollo regional e intereses empresariales. Con todo, la evidencia empírica exterioriza que la preparación de constantes diagnósticos, programas sectoriales y planes de corto, mediano y largo plazo, encuentran dificultades para vertebrar una efectiva modalidad de intervención estatal que, excediendo la retórica del discurso, posibilite la materialización de resultados en el espacio. Más allá de algunos éxitos parciales respecto al fomento del turismo¹⁴, la construcción de vías de comunicación y de infraestructura urbana, las diversas propuestas tienen reducido alcance en la superación de los desequilibrios regionales, por lo que se refuerza y amplía la concentración productiva y poblacional en el área Confluencia. Por otra parte, los proyectos de radicación industrial elaborados en estrecha colaboración con la CGE (Confederación General Económica), el CFI (Consejo federal de Inversiones) y/u otros organismos nacionales o internacionales durante casi tres décadas obtienen efectos de escasa relevancia y en los casos que logran cierto nivel ejecución los beneficios obtenidos distan elocuentemente de los fines que los habían originado y justificado. El crecimiento económico de Neuquén de los últimos tiempos, se consolidó haciendo base en la explotación de los recursos hidrocarburíferos, la expansión de los servicios y la reducción de las actividades industriales. Este modelo de desarrollo que definimos como exógeno de extracción y servicios se caracteriza por ser un capitalismo de enclave (Salvia, 1999: 7), que en la provincia convive con altas tasas de desempleo y con parte de su población viviendo bajo los niveles de pobreza e indigencia (Noya, Fernández y Gerez, 2004). El papel del Estado provincial como activador de los mercados internos locales y protector de los sectores marginales fue importante; pero no se

¹⁴ Pese a contar con abundantes recursos paisajísticos y posibilidades termales y los numerosos programas elaborados, las posibilidades de expansión se ven limitadas. Un informe oficial describe "... la aún escasa capacidad hotelera y la falta de integración total de la red vial, conspiran para que el turismo alcance el nivel de una industria desarrollada" (COPAIDE, 1989,11).

desarrollaron estrategias de reconversión de la estructura económica de la provincia. No se desarrolló un modelo económico alternativo al enclave hidrocarburífero, aunque es necesario subrayar el crecimiento del sector turístico; sin embargo, este segmento tuvo y tiene mayor fortaleza en Río Negro, por ejemplo, materializado en la construcción de hoteles en la última década en todo el espacio rionegrino¹⁵. En definitiva, por su especificidad espacial y políticas del estado, Río Negro, tiene un crecimiento superior al millón de turistas por año, mientras que Neuquén se ubica en la mitad (Río Negro, (<http://www1.rionegro.com.ar/diario/tools/imprimir.php?id=8941>))

Si hasta los años 1980 no es posible afirmar que Neuquén se convierta en una provincia hidrocarburífera y en los noventa se privatizan las empresas estatales, cómo explicar de dónde se extrajo el excedente en las década previas y los recursos financieros para ejecutar políticas públicas que beneficiaron a la sociedad provincial, en sectores claves como salud, educación, vivienda e infraestructura?. Dicho en otros términos, la negociación permanente del gobierno local proveyó a la instancia local de coparticipación, aportes no reintegrables y subsidios importantes; luego, la explotación de sus recursos energéticos en los momentos de auge de las empresas estatales, subsidió el territorio donde se encontraban por el capital físico y simbólico ejecutado. Asimismo, la estrategia de desarrollo regional adoptada, operó 'derrame' de las áreas circundantes; esto es, durante la pervivencia de la versión populista-estatista del partido provincial, materializada en las gestiones de Felipe

¹⁵ El movimiento de turistas, es importante en Río Negro, por ejemplo, Bariloche 'mueve' anualmente más de 700 mil turistas, mientras que San Martín y Villa La Angostura, no supera los 300 mil por año. La costa rionegrina, Las Grutas, cada vez tiene más oferta turística – aunque sin un propuesta inmobiliaria y gastronómica adecuada- de aproximadamente los 300 mil personas.

Sapag (1963/66, 1970/72, 1973/76, 1983/87 y 1995/99) y Pedro Salvatori, 1972/73 y 1987/1991) y la pervivencia de los técnicos y profesionales del COPADE en los gobiernos de facto.

La política, la sociedad y los lugares de la protesta

En el orden político, Neuquén – una nueva provincia a partir de 1958- con el MPN – a partir de 1962 en el gobierno - es un caso diferente de creación por parte de la dirigencia local, de un partido que surge como neoperonista en el contexto de la creación de este tipo de agrupación en el orden nacional con la proscripción del justicialismo y que en su devenir, muda de una fuerza que pretende reforzar los principios del peronismo cuando se levanta la proscripción (1973) y que en un tercer momento, ya con la democracia de los '80, frente a los cambios producidos en la sociedad, debe reconfigurarse e interpelarla con otras estrategias, convirtiéndose en un partido provincial – como pocos- que permanece de modo, ‘exitoso’ en Argentina. Por lo tanto, se trata de un partido que atraviesa tres momentos, el neoperonista, el peronista y el provincial, continuando como tal e instalándose con fuerza en el marco de la crisis energética del país a partir de la explotación de sus recursos hidrocarburíferos y con acuerdos y acercamientos a los intereses del gobierno central (Favaro, 2015: 29-59)

Recordemos que lo expuesto tiene que ver con el monopolio de los recursos públicos que permiten tener ventajas electorales y en ese sentido, se construye a un elector más cliente que ciudadano, despersonalizando la política. El empleo público, el temor a perderlo, las políticas asistenciales nacionales, provinciales y municipales, la discrecionalidad de las fuerzas para otorgadas, la flexibilidad y pragmatismo a la hora de

negociar con el gobierno central o provincial, y los equipos de prensa, inclinan la cancha y dan ventajas al entramado predominante en el sistema político. Pero además, recordemos la penetración territorial del partido y de otros partidos (las fuerzas nacionales), la distribución de áreas y zonas, lleva a la territorialización de la política, dicho de otro modo, a la desnacionalización de los partidos, es decir, el traslado de la atención desde lo nacional a lo local.

En efecto, los ismos del peronismo, las divisiones del radicalismo, la flexibilidad de uno, la rigidez del otro, hace que cada vez más surja el entramado que el estado neuquino le ofrece a la sociedad y no a la inversa. Renovar los liderazgos a costa de edulcorar la política es lo que se observa en la estrategia. Los personalismos tampoco sirven para la construcción de oposición, porque los huérfanos terminan jugando con el oficialismo, desaparecen entramados, pero no electores.

En cada momento se interpela a la sociedad neuquina. Las enunciaciones sin explicaciones, sin debate, a veces sin claridad, fue una constante en las elecciones. En este cambio de época con mucho interés privado y poca acción pública, la democracia estaría mutando?, con líderes sin programas?, frente a un 'escapismo colectivo' del electorado?, estamos asistiendo a la plena territorialización de la política que no es la penetración o arraigo territorial, objetivo de los partidos, sino la parroquianización de la misma.

Ahora bien, el conflicto se desarrolla en la calle, la ruta, los edificios públicos, otros espacios informales, hay un uso o se comparte el espacio público. El tema es escuchar las voces en la calle, a pesar de las contradicciones entre el empleo y los derechos a la ciudad. Históricamente, la marcha sobre las calles y rutas se considera dentro del repertorio de movilización social y política más utilizado para mostrar la insatisfacción y el descontento popular. En los últimos años este formato de visibilización, el encuentro y lucha colectiva

utilizada por sectores que discrepan con gobiernos electos democráticamente tanto en espacios institucionalizados como informales, se identifican y diferencian porque no encuentran en la autonomía del Estado un parte aguas legítimo. El juego democrático parece permanecer en el centro de esta disputa que alberga la apariencia de un Estado ampliado, no ajeno a contradicciones, con poderes fácticos que le impactan (Darling, 2016).

Es de hacer notar que la larga supervivencia del capitalismo a pesar de las crisis-reorganizaciones y presagios desde distintos ángulos ideológicos, se podría explicar desde el ángulo de la necesidad del sistema bajo el régimen de acumulación que corresponda en el tiempo, a la necesidad ajustes espacio-temporales; es decir, que la reproducción se concreta si se logra la producción de nuevos espacios, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, nuevos lugares que dinamizan la acumulación del capital que necesita ubicar la fuerza de trabajo- mayor rentabilidad y para ello también le es necesario un Estado facilitador de estas acciones. Cada vez surgen una variedad mayor de mecanismos complementarios, que para esta etapa del capital, Harvey denomina “acumulación por desposesión”, ya que afecta una variedad de bienes y de recursos, entre los cuales, hoy son de mucha importante los bienes naturales (Harvey, 2004: 99-129). En este sentido, no sería viable pensar que el trabajo forma parte de esa acumulación por desposesión?, ya que las crisis y nuevas recomposiciones del capital también discurren por la excedentes de capital y fuerza de trabajo en un territorio determinado (Ibíd:103) que no puede ser absorbido internamente.

Acordamos que la representación obrera se encargó – por lo menos en Argentina- en la defensa del trabajo, *el trabajador no defiende al trabajador*, defiende al trabajo. En la

actualidad se observa que distintas luchas obreras, aisladas, cuando es despedido un trabajador o un grupo de trabajadores de una fábrica, quienes protestan, son los mismos trabajadores despedidos o los propios trabajadores de la planta; casi no se protesta en el conjunto con otras fábricas, cada cual defiende su puesto de trabajo, no al conjunto de los trabajadores. No ponen en cuestionamiento su génesis y su futuro, juntos. “El aumento de los puestos de trabajo, no disminuyó la cantidad de pobres, lo que disminuye es la cantidad de ricos, los pobres son siempre pobres, porque quienes tienen que trabajar lo son”, pero con trabajo (Esper, 2014: 18).

Los ciudadanos tienen poder de veto, para ello, frente a la crisis del sindicalismo y de las organizaciones sindicales (por razones salariales-sociales), derivó a los propios dirigentes y en particular a la base trabajadora (o sin trabajo?) a cambiar el formato y el lugar donde protestar y conformar el conflicto. Así disminuyó en los últimos tiempos dentro de la localización o espacio del trabajo; la protesta, en las últimas décadas se dirigió a la calle, buscando representatividad en el territorio (caso de la CTA); es decir, se produjo una transformación de la acción colectiva. Lo que ocurrió, sería en parte, producto de la pérdida de la brújula por la fragmentación de la clase trabajadora (Palomino, 2007).

Recordemos que en nuestro país, durante los años ochenta los conflictos laborales, tenían al sindicalismo como protagonista, hubo más de 1500 conflictos en el primer lustro y 3775 en el segundo, para mostrar cierto descenso en los años '90. Las tensiones sociales, produjo en esa década, un formato diferente de la protesta, cortes de rutas y vías públicas, ya como consecuencia del desempleo estructural en varias localidades argentinas. Se originó una reestructuración de las organizaciones sindicales y de la clase trabajadora. En este sentido, la historia del movimiento obrero argentino está plagada de rupturas por

diferencias tácticas e ideológicas de los sindicales. En los noventa los gremios que tuvieron una mayor resistencia a la aplicación y sus consecuencias de la política neoliberal del gobierno de Menem, terminaron por escindirse y fundaron la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina), pero dentro del movimiento obrero peronista, la CGT, dividida- más allá de los intentos de unificarla por parte del gobierno- se terminó nuevamente fragmentando y surge hacia el 2000 el grupo coordinado por Hugo Moyano. Por qué tantas fracturas se pregunta Schipani (2012) y responde que se debe a la existencia de una razón institucional, vinculada a la capacidad de la CGT para disciplinar a sus miembros, ya que el poder de los sindicatos se centra por rama de actividad y son los líderes de los grandes gremios, como los camioneros, los mercantiles, la construcción y los metalúrgicos, entre otros, los que definen la política sindical. Lo interesante es que los cambios produjeron modificaciones en la preeminencia de la representación gremial, más de servicio que del aparato productivo (en particular de la industria metalúrgica). Pero además se da otra cuestión. A diferencia de otras centrales sindicales, la dirigencia sindical se reconoce como peronista, aunque no participen en las decisiones internas del PJ o compitan en cargos del PE-PL, resultado de la drástica actitud que disminuyó la presencia sindical en el PJ. Es un actor cada vez más corporativo, más preocupado por defender sus intereses en la estrecha arena de las relaciones industriales, que por participar de un proyecto político más amplio que defienda los intereses de la clase obrera (Schipani, 2012). Es que el conflicto suele funcionar con la *teoría del resorte*, porque se acumulan los reclamos que en algún momento estallan en general fuera de los lugares de trabajo (Nueva Mayoría, 2013).

En síntesis, en la inflexión de los últimos años, al desaparecer las políticas de bienestar, se quebró la ilusión del progreso permanente en Neuquén que de una *isla del bienestar pasó a ser un archipiélago de conflicto social* (Favaro, 2012:57-75). La estructura económica neuquina – con sus vaivenes y ciclos - es la que genera expectativas en la mejora del ingreso, de por lo menos, algunas franjas de la población. Gran parte de los ingresos proviene de las regalías hidrocarburíferas y de las oscilaciones de la coparticipación federal; mucho proviene de los servicios, escasa industria, por lo tanto el mercado de trabajo está básicamente conformado por asalariados vinculados a las empresas extractivas y de obra pública y el altísimo nivel de empleo en la administración pública.

Esta situación en el caso neuquino, permite afirmar que la ciudadanía tiene poder de veto y la política se ejerce en la calle, por el bloqueo del sistema político. Es decir, el desarrollo del poder, la falta de alternancia en el sistema político, la oposición que acepta su rol y/o se imbrica con el partido dominante, entre otras cuestiones hace más de cincuenta años, obliga a los ciudadanos y a la dirigencia a buscar *nuevos lugares para ejercer la política*, porque la clase política neuquina sigue con lentes viejos leyendo los nuevos fenómenos. Los gremios estatales, son históricamente, los referentes de la conflictividad social en la calle¹⁶. Incluso más aún, algunos de los conflictos sociales en Neuquén, adquirieron escenarios diversos, así la cuestión educativa se nacionalizó ó el de las fábricas

¹⁶ Entre los principales gremios estatales, se pueden mencionar, entre otros, la Administración pública provincial, Rentas, EPAS, Ensi, Epen, Desarrollo Social, Registro civil, Estadísticas y Censos, Saludo, Tribunal de Cuentas. Es importante recordar que en la mayoría de las provincias argentinas, entre dos a tres de cada diez personas están ocupadas en algún nivel del Estado nacional, provincial o municipal. Las provincias con mayor porcentaje de ocupados en el sector estatal en el total nacional, son dos petroleras y dos mineras: Santa Cruz (41%), La Rioja (37%), Catamarca (35%) y Neuquén (21%).

recuperadas, entre otros problemas, permitieron la emergencia de sujetos tales como el piquetero con las puebladas de Cutral Co-Plaza Huinul.

Tengamos en cuenta que la relación entre espacio – problema especialmente estudiado por la geografía política – se constituye en un campo de importante reflexiones de las ciencias sociales. Resulta claro como dice Santos (1990), que el espacio está íntimamente vinculado a la sociedad y es productor y reproductor; pero en particular tiene que ver con las acciones colectivas o las protestas. Harvey (1998), recuerda que el desarrollo del capitalismo es impensable sin organización de la reorganización del espacio. La denominada “espacialidad de la resistencia” como lo nominan algunos científicos, muestra la significatividad que reviste la trama de la protesta en la calle como lugar de objetivación, de apropiación, de reconstrucción de los sentidos, de lucha, en última instancia, diría Foucault al referirse a los espacios de poder (Sznol, 2010: 8). En este marco, vinculado al tema que interesa, se reafirma la idea que el conflicto es una expresión de la distancia entre el poder y la sociedad, de allí, que se amplían y modifican los lugares donde desarrollar la protesta (fábrica, empresas, rutas, puentes, plazas, edificios públicos) ó simplemente la calle, como *el lugar* para marcar territorio (Ibíd:7). En última instancia, la calle (y la rutas) se posiciona como uno de los métodos más efectivos y recurrentes en las movilizaciones -durante la década de 1990- pero continuando en los años de referencia de esta presentación. Carlos Quintriqueo, Secretario General de Ate y de la CTA Neuquén, hace poco tiempo afirmó “La contundencia de cada una de las medidas nos dice que los trabajadores y el pueblo neuquino en general no están dispuestos a entregarse mansamente como lo hace la representación política “(ATE, 2016). Las estrategias de los actores en el espacio público deberían ser complementadas con las sensibilidades compartidas en sus propias

comunidades (de la administración pública, padres de las comunidades educativas, pacientes en el caso de la salud pública, entre otros). En definitiva, las particularidades que presentan las disputas sindicales en los ámbitos estatales de trabajo, están íntimamente vinculados con el conflicto de las políticas públicas, el sentido de lo que implica el trabajo público y la narrativa de la estatalidad que se pone en juego y que hacen que las luchas sindicales salgan del terreno corporativo (Belleira, 2015).

Bibliografía

Aiziczon, Fernando (2005) Neuquén como campo de protesta, en Favaro, Orietta (Coord) *Sujetos sociales y política. Historia Reciente de la Norpatagonia argentina*, Buenos Aires, La Colmena.

Azconegui, María Cecilia (2014) Chilenos en Argentina, entre la protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la política de expulsión de la dictadura militar, en Silvina Jensen y Soledad Lastra (comps.) *Exilio, represión y militancia. Nuevas fuentes y nuevas formas de abordaje de los destierros de la Argentina de los setenta*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata, pp. 215-250.

Belleira, Anabel (2013) ¿Campo de protesta? Reflexiones sobre el uso de la teoría de Bourdieu en el análisis del conflicto social en Neuquén-Argentina, en *Ciencias Sociais Unisinos*, Universidade do Vale do Río do Sinos, S.L., Brasil, 2.

Belleira, Anabel (2015) La salud pública afuera del hospital, En jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/.../465_787, accesado 8/07/2016.

Belleira, Anabel (2016) El Estado cómo ámbito de trabajo. Reflexiones a partir de la experiencia de trabajadores de salud pública en Neuquén, 2005-2013, en *ESE- Estudios Sociales del Estado*, Buenos Aires, 3, pp. 180-211.

Benclowicz, José y Aiziczon, Fernando (2015) Activismo y organización barrial. Chilenos en la Patagonia Argentina hacia la década de 1980, en *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, CURZA, UNCo, 2.

Darling, Victoria Inés (2016) La disputa por la calle. Cuando los sectores conservadores irrumpen en el espacio de la movilización social. *Raigal*, [S.l.], n. 1, p. 23-34, ISSN 2469-1216. Disponible en: <http://raigal.unvm.edu.ar/ojs/index.php/raigal/article/view/5/18>. Fecha de acceso: 16 mayo 2016.

De Riz, Liliana (2008) De la movilización popular al aniquilamiento, en Lida, Clara; Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (Comp), *Estudios en torno al golpe de Estado*, México: Colegio de México-FCE, 35-58.

Esper, Mariel Payo (2014) De los conflictos laborales en las huelgas generales. Algunos apuntes para pensar su dinámica, 2001-2012 en Argentina, en *Sociohistórica*, UNLP-Centro de Investigaciones Socio Históricas, 33.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (2008) “Neuquén (Argentina) ¿economía de enclave y estado de bienestar?”, en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, N°238, pp.95-120.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario (1999) El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante, en Favaro Orietta (Edit), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, UNCo-Cehepyc-Clacso.

Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario e Iuorno, Graciela (1999) Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses, en Favaro Orietta (Edit), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, UNCo-Cehepyc-Clacso.

Favaro, Orietta (2012) Luces y sombras en la vigencia y políticas de un partido provincial argentino: el Movimiento Popular Neuquino, 1983- 2010, en *Sociohistórica / Cuadernos del CISH*, UNLP, 30.

Favaro, Orietta (2016) Partidos y democracia en Argentina. El caso de un partido provincial con éxito: el Movimiento Popular Neuquino. En *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, Universidad Nacional de Lanús, N° 10.

Farinetti, Marina (1999) ¿Qué queda del ‘movimiento obrero’?. Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina, en *Trabajo y Sociedad*, Santiago del Estero, N°1. Accesado el 8/07/2016

Freund, Julien (1983) *Sociología del conflicto*, Madrid, Ediciones del Ejército.

Gorenstein, Silvia (1994) Reestructuración del capitalismo argentino y repercusiones territoriales. Relexiones en torno al ‘modelo neuquino, en *Revista EURE* : Santiago de Chile, N° 60.

Harvey, David 2004 El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión, en *Socialist Register*, Buenos Aires, Clacso, 2005.

Iñigo Carrera, Nicolás (2013) Democracia y movimiento sindical, 1983-2013, en <<http://www.vocesenelfenix.coim>>, accesado 3/04/2016

Iñigo Carrera, Nicolás (2003) Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización, en *Programa de investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina* (PIMSA- Clacso), Buenos Aires, documento de trabajo N° 33.

Noya, Norma, Fernández Héctor y Gerez, Gerez Las finanzas públicas en la Provincia de Neuquén. Su función dentro de la economía provincial, en <http://opusur.wordpress.com/biblioteca-virtual>; accesado 11/07/2016.

Palomino, Héctor (comp) 2007, De la protesta social al conflicto social. Panel de discusión realizado en el marco del Primer Congreso Internacional de Relaciones del Trabajo, UBA, Ciudad de Buenos Aires, 26 al 28 de septiembre.

Petrucelli, Ariel (2005) *Docentes y Piqueteros. De la huelga de Aten a la pueblada de Cutral Co*, Buenos Aires, Ed El Cielo por Asalto-El Fracaso.

Petrucelli, Ariel (2008), *Maestras Piqueteras. Notas sobre la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén*, en *Cuadernos de Formación y Debate*. Treinta y Tres años de Aten, Ciudad de Neuquén.

Perrén, Perren, Joaquín (2008), Patrones residenciales en el Neuquén aluvional (1970-1990), en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA, 63.

Polischuk, Luciana y Quayat María Victoria (2013) Las ventajas del oficialismo en Neuquén. Buenos Aires: CIPPEC.

Santos, Milton (1990) *Por una geografía nueva*, Madrid, Espasa-Calpe.

Sznol, Florinda (2010), Un mapa insurgente. Conflicto social, política y espacio en la ciudad de Neuquén, ponencia presentada en el III Jornadas del Doctorado en Geografía. Desafíos Teóricos y Compromiso Social en la Argentina de Hoy, La Plata, UNLP, 29-30 septiembre.

Schipani, Andrés 2012 “Las razones históricas, institucionales y políticas de la división de la CGT. Los motivos de la fractura”, en *Le Monde Diplomatique*, Edición Cono Sur, N° 157.

Tapia, Luis (2008) Movimientos sociales, movimientos societales y los lugares de la Política, en *Cuadernos de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Buenos Aires, Clacso.

Tapia, Luis (2009) *La coyuntura de la autonomía relativa del estado*, Buenos Aires-Bolivia, Muela del Diablo Edit-Clacso, Comuna.

Quiroga, Hugo (2010) La democracia frente al conflicto y la informalización de la política, en Cheresky, Isidoro (comp) *Ciudadanos y política en los albores del siglo XXI*, Buenos Aires, Clacso-Manantial.

Repositorios

Dirección General de Estadísticas y Censos de Neuquén

COPADE, Información general, 1989.

ACIPAN, Observatorio Económico, Febrero de 2016, N° 4.

Universidad Di Tella, La sociedad neuquina tiene una doble conducta, en Di Tella y los medios, Entrevista, 11/04/ 2011.

Centro de Estudios Nueva Mayoría, Rogelio Fraga, Indicadores de conflictividad social, 2013.

Fuentes

Diario *Río Negro*, 2010; 2013; 2015; 2016.

Diario *La Mañana de Neuquén*, 2014.

CTA. Publicaciones del Consejo Directivo de ATE, Neuquén. Accesado el 25/07/2016.